

El pianista Ismael Gil se cita con Bach, Chopin y Granados en el recital de los Amigos del FIS

El programa 'danza después del tiempo' será interpretado mañana en la Sala Casyc Up de la Fundación Caja Cantabria

GUILLERMO BALBONA

SANTANDER. Bajo el epígrafe 'Bach, Chopin y Granados, danza después del tiempo', el pianista Ismael Gil protagoniza el recital organizado por Amigos del Festival Internacional de Santander, que tendrá lugar mañana en la Sala Casyc UP, a las 19.30 horas. La Fundación Caja Cantabria y el colectivo se unieron en este proyecto de colaboración para la celebración de un ciclo de conciertos. La programación está coordinada por Francisco San Emeterio, profesor del conservatorio Jesús de Monasterio, concertista e investigador.

Ismael Gil asegura que la precedencia de cada discurso musical se comprueba en un canto o en los movimientos de una coreografía entonada a la que remitirse. El transcurso de una obra con estos orígenes «necesariamente habrá de afrontar la inevitable cuestión del instante, extinto y, a la vez, recuperado para dar de nuevo forma al sonido. Esta realidad, verificada en el pulso al interpretar, «es también la que acompaña al proceso de creación y el consiguiente legado compositivo». Tanto las danzas barrocas, en sus condiciones y afectos, como los componentes inseparables de una sonata fúnebre o bien una pieza romántica tardía, integrados en el programa de este recital, «son escenarios que llaman anhelantes de tiempo».

Desde el punto de vista historiográfico, la elección de un programa para un recital, opina el pianista, «supone la elaboración de una determinada travesía sonora,



Ismael Gil, pianista, ofrece el recital de los Amigos del FIS. DM

en tanto que línea metafórica de unidad y equilibrio», que se inicia en este recital con la n° 3 de las seis Suites inglesas (1715-1720) de Bach, de «un elaborado estilo a varias voces y media docena de piezas de considerable complejidad». Uno de los primeros artífices del renacimiento de Bach fue el italiano Muzio Clementi. A su vez, Ignaz Moscheles interpretó, en mayo de 1836, el concierto para teclado en re menor, BWV 1052 de Bach en el King's Theatre y después incluyó fugas y preludios en varios conciertos posteriores.

En 1832, Chopin dio su primer concierto en los salones Pleyel de París, y al final de esta década, el período más productivo y feliz de su vida en Francia, según su bibliógrafo Wierzyński, compone la Sonata n° 2 en Si bemol menor opus 35. Su originalidad sorprendió a otros compositores como Mendelssohn, Schumann y Liszt.

Por su parte, en España, este ideario romántico centroeuropeo

tuvo en Enrique Granados a su mejor representante. Este supo conjugar su expresivo neorromanticismo con el pintoresquismo hispánico. Prueba de influencias de compositores como Chopin, Schumann o Liszt son sus 'Escenas Románticas'.

Ismael Gil ha ofrecido recitales como solista en el Ciclo de Jóvenes Intérpretes de la Fundación March, en la 84ª edición de la Quincena Musical Donostiarra, en la Fundación Eutherpe de León, o el Ateneo de Santander. También ha sido intérprete de Cámara en la Quincena Donostiarra y ha colaborado con la Joven Orquesta Sinfónica de Cantabria, bajo la dirección de José Luis Temes, en el Santuario de Aranzazu y en el FIS. Además de solista con la Sinfonietta de Musikene. En 2019 obtuvo el Primer premio del Certamen de Jóvenes Promesas de la Música de Amigos del FIS, y en 2020 el Premio Extraordinario de la Consejería de Educación.